

Materia: Historia

Curso: 3°

ICES

Profesor: Sacramoni Federico

TEMA: La conquista en el Río de la Plata

Inicialmente, la búsqueda de un paso entre los océanos Atlántico y Pacífico impulsó a la Corona española a conquistar y ocupar las tierras sudamericanas. Las expediciones de Juan Díaz de Solís y Hernando de Magallanes exploraron el Río de la Plata, pero no lograron fundar ninguna población estable sobre sus costas. Posteriormente, en 1526, otra expedición al mando de García Jofré de Loayza recorrió la costa patagónica y la actual Isla Grande de Tierra del Fuego, y halló la confluencia de los océanos, al sur del estrecho de Magallanes.

En 1527, partió de España la expedición de Sebastián Gaboto con el propósito de repetir el itinerario de Magallanes y Elcano. En el Río de la Plata, los indígenas le informaron sobre la existencia de lugares con riquezas fabulosas en el interior del continente y Gaboto decidió internarse en el río Paraná. En la confluencia de ese río con el Carcarañá, Gaboto fundó el primer asentamiento español en nuestro territorio, el fuerte Sancti Spiritu, que pronto fue abandonado debido al ataque de los indígenas. De regreso a España, los relatos de Gaboto interesaron al emperador Carlos I, que firmó capitulaciones con varios aventureros y conquistadores –incluidos Pizarro y Almagro– para explorar y ocupar las tierras al sur del Perú y de la región del Plata.

La fundación de Buenos Aires

La primera de las expediciones al Río de la Plata partió de España en 1536, al mando de Pedro de Mendoza. Integrada por 1.500 personas, fue una de las más grandes organizadas hasta entonces. El 3 de febrero de ese año, Mendoza fundó un poblado al que llamó Puerto de Santa María del Buen Ayre. En 1541, los conquistadores, acosados por los indígenas y la falta de alimentos, abandonaron el asentamiento. La población se trasladó a Asunción, que había sido fundada en 1537. Posteriormente, desde allí se organizaron expediciones que establecieron otros núcleos urbanos como Santa Fe y Corrientes.

Desde Asunción, también partió Juan de Garay, que llevó a cabo la segunda y definitiva fundación de Buenos Aires, en 1580.

Etapas y aspectos de la conquista española

En una primera etapa, la conquista de América fue una empresa militar. Entre fines del siglo xv y la primera mitad del siglo XVI, los conquistadores europeos se impusieron por la fuerza sobre los pueblos originarios de América, cuyo resultado fue la destrucción de culturas y ciudades indígenas. La Corona española logró el objetivo de imponerse por la fuerza con bastante rapidez y sin mucho esfuerzo, entre otras cosas, debido a la superioridad de su armamento y tecnología con respecto a las posibilidades de defensa de los indígenas.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, a la dominación militar le siguió una segunda etapa, que consistió en el control político-administrativo del territorio colonial. Con ese objetivo, se crearon instituciones para el gobierno indiano y se estableció una burocracia. Como consecuencia del nuevo orden político, desaparecieron las estructuras de poder que habían dominado el mundo prehispánico, sobre todo en el caso de los grandes dominios, que tenían una estructura estatal. Las sociedades originarias fueron integradas a un sistema jurídico-político nuevo y extraño, controlado por burócratas que permitieron o favorecieron su explotación. A estas dos etapas, se superpuso una dominación de tipo económico. Al mismo tiempo que sometían a los indígenas y organizaban el territorio, los europeos controlaron los recursos que consideraban clave: primero, las minas de oro y plata; luego, las tierras y el ganado, y, finalmente, todo lo que tuviera valor de cambio. La nueva organización económica modificó la forma en la que los americanos aprovechaban los recursos, alteró los ambientes naturales e impuso nuevas actividades económicas en América, como la ganadería.

La conquista cultural

Existió también un aspecto cultural de la conquista, ya que los españoles, que consideraban la cultura europea como “superior” a la de los pueblos originarios, impusieron sus creencias religiosas, sus tradiciones, sus formas de organización familiar, sus expresiones artísticas e, incluso, sus lenguas. No obstante, los pueblos originarios lograron mantener formas de pensamiento, creencias y hábitos culturales, como los mbyá, un grupo guaraní de la selva

chaqueña, que se negaron a adoptar la lengua castellana. Además, los españoles se apropiaron de comidas, costumbres y vocablos indígenas, es decir que también hubo lugar para intercambios entre uno y otro grupo. Una de las consecuencias de la conquista y la colonización de América fue la formación de una sociedad mestiza, producto de la mezcla entre españoles, criollos, indígenas y africanos, aunque estos dos últimos grupos siempre ocuparon un lugar subordinado.

El impacto de la conquista sobre los vencidos

La conquista de América transformó por completo las formas de vida de los pueblos originarios y reorganizó el espacio americano en términos políticos, económicos, sociales y ambientales. Una de sus principales consecuencias fue la catástrofe demográfica: hacia fines del siglo XVI, la población autóctona americana se había reducido alrededor del 80% y muchas etnias se habían extinguido. El principal motivo de esto fue la entrada en el continente de enfermedades que provocaron grandes epidemias. El paludismo, la viruela, el cólera, el sarampión, el tifus, la malaria, la gripe, entre otras, eran enfermedades que no existían en América y el sistema inmunológico de los pobladores originarios no estaba preparado para defenderse de ellas. Las batallas contra los españoles y el exceso de trabajo en las minas o en la producción agrícola también contribuyeron a la catástrofe demográfica. Además, la destrucción de los sistemas económicos de los nativos provocó una deficiencia alimentaria severa. Finalmente, como suele ocurrir ante cualquier catástrofe, la conquista provocó que descendiera la natalidad entre los nativos. Por otro lado, significó la desarticulación completa de la forma de vida de los pueblos originarios. Los europeos intentaron erradicar sus prácticas culturales, sus formas religiosas y, en general, el modo en el que concebían el tiempo y la vida, y reemplazarlos por sus propios patrones culturales.

Los vencedores

El contacto con los pueblos del "Nuevo Mundo" produjo también una crisis en la cultura y el pensamiento de los europeos. Ante la evidencia de que en otras regiones había hombres similares a ellos, pero con culturas, religiones y costumbres diferentes, perdía sustento la idea cristiana de que la palabra de Cristo había sido divulgada por todo el mundo habitado. Sin embargo, la posibilidad de lograr beneficios era demasiada como para que estos interrogantes obstaculizaran el desarrollo de la conquista.

Las dimensiones de la catástrofe

La magnitud de las pérdidas humanas es motivo de controversias debido a que no existen datos fiables para estimar cuántos habitantes tenía América antes de la llegada de Colón. Los cálculos más conservadores indican que la población americana alcanzó un máximo entre 10 y 20 millones de habitantes hacia el siglo xv, pero otros estudios señalan que había alrededor de 120 millones de habitantes. Para la mayoría de los historiadores actuales, esta cifra es exagerada. Es probable que el cálculo más realista sea el que considera que había alrededor de 60 millones de indígenas americanos.

Actividad: Teniendo en cuenta lo abordado hasta ahora, escribir en la carpeta una reflexión personal en la cual se argumente por qué la afirmación “*Colón descubrió América*” es errónea, y se justifique por qué la conquista española de América fue un genocidio.